

# Una corona para orar

¡Hola!

Al acercarse el Adviento, muchas familias sopesan si comprar o elaborar una corona de Adviento. La corona bien puede ser un proyecto familiar, y, dependiendo del tiempo que tengan, la podrán decorar simple o profusamente; en cualquier caso, la corona de Adviento será el centro la oración familiar para esta temporada.

La tradición de las velas en la corona se remonta a los tiempos romanos, aunque solo se popularizó a partir de la Edad Media. Su difusión entre las familias se debió en parte a Martín Lutero, pero luteranos y católicos la han aceptado de buena manera.

La corona de Adviento es un círculo de ramas verdes. La forma circular simboliza que Dios no tiene principio ni fin, y que nuestra alma es inmortal. El verdor de las ramas, cuando otros otros árboles y arbustos lucen marchitos y sin hojas, recuerda la vida impercedera que encontramos en Cristo.

## Los que caminamos en tinieblas veremos una gran luz.

En su centro colocamos cuatro velas: tres de color morado (o violeta) y una rosa. Representan los cuatro domingos del Tiempo de Adviento.

En épocas antiguas, el púrpura o morado era un color muy caro y reservado a la realeza. las velas de ese color nos anticipan la venida del Rey de Reyes, Cristo Jesús. La vela de color rosa se enciende en el Tercer Domingo de Adviento. Su color simboliza la alegría que anticipamos por la Navidad, y esto se refleja en la primera palabra de la antifona de entrada de nuestra liturgia: “¡Alérgrense!”.

Para hacer una corona, inserte ramas verdes y velas en una estructura circular, sea de alambre o de hule espuma comprimido, poliestireno tipo Styrofoam®, y colóquela en una mesa, con cuatro candeleros o velas. Las ramas verdes pueden ser de pino, abeto, cedro, abedul, tejo, o incluso puede anudar un par de ramas del árbol de Navidad. También puede adquirir este tipo de jardinería ornamental en una tienda de manualidades.

La mayoría de las coronas de Adviento caben en una mesita de noche. Muchas familias acostumbran reunirse a encender la vela con una oración o una canción, durante essta



Las velas moradas de la corona de Adviento nos recuerdan que aguardamos al Rey de Reyes.

temporada. Mis hijos, por ejemplo, se saben los versos de “Oh ven, Oh, ven, Emmanuel” que cantamos a la mesa de la cocina cada semana del Adviento. Algunos boletines parroquiales proveen oraciones para esos momentos tan especiales y encender las velas de la corona.

Se encienden las velas progresivamente, semana a semana; la luz va en aumento. La primera semana se enciende una vela cada noche; en la segunda dos, tres en la tercera, hasta que en la cuarta semana todas las velas son encendidas, y la oscuridad disminuye ante el que es la Luz del mundo. En el Adviento, en casa recordamos que los que caminamos en tinieblas veremos una gran luz.